

VALORACIÓN DEL BIENESTAR EN UNA EXPLOTACIÓN DE VACAS DE LECHE (I)

El bienestar animal es importante no sólo por razones éticas, legales y de mercado, sino también porque un aumento del bienestar resulta en un aumento de la producción. El objetivo de este capítulo y del siguiente es describir los principales indicadores de bienestar que pueden usarse en las explotaciones de vacas de leche. La utilización de estos indicadores permite por una parte identificar explotaciones o animales con problemas de bienestar y, por otra parte, cuantificar el éxito de las medidas correctoras que decidamos aplicar.

Tal como hemos explicado en capítulos anteriores, **el bienestar** incluye diferentes aspectos y por lo tanto **no puede evaluarse nunca utilizando un único indicador**. Los indicadores de bienestar deben cumplir tres requisitos:

1. Deben ser **válidos**, es decir, deben aportar realmente información acerca del estado en que se encuentran los animales.
2. Deben ser **fiables**, es decir, la información que aportan los indicadores no debe depender del observador que evalúa el bienestar ni del momento en que se realiza la evaluación.
3. Deben ser **prácticos**, es decir, deben poder medirse de una forma fácil y relativamente rápida.

En general, los indicadores de bienestar pueden ser de dos tipos: **basados en el animal y basados en el ambiente**. Así, el porcentaje de vacas con cojera severa sería un ejemplo de indicador basado en el animal, mientras que el número, diseño y dimensiones de los cubículos serían ejemplos de indicadores basados en el ambiente. En la medida de lo posible, deben usarse preferentemente indicadores basados en el animal, puesto que aportan información directa sobre el estado de bienestar y son igualmente aplicables a cualquier tipo de explotación. Esto no significa, sin embargo, que los indicadores basados en el ambiente no resulten útiles. En efecto, en ocasiones son mucho más prácticos que los indicadores basados en el animal y además son imprescindibles para identificar las posibles causas de un problema de bienestar. Dicho de otra manera, los indicadores basados en el animal deberían ser la herramienta principal para identificar un problema de bienestar, mientras que los indicadores basados en el ambiente permitirían establecer las medidas correctoras.

Los indicadores basados en el animal pueden ser a su vez de cinco tipos:

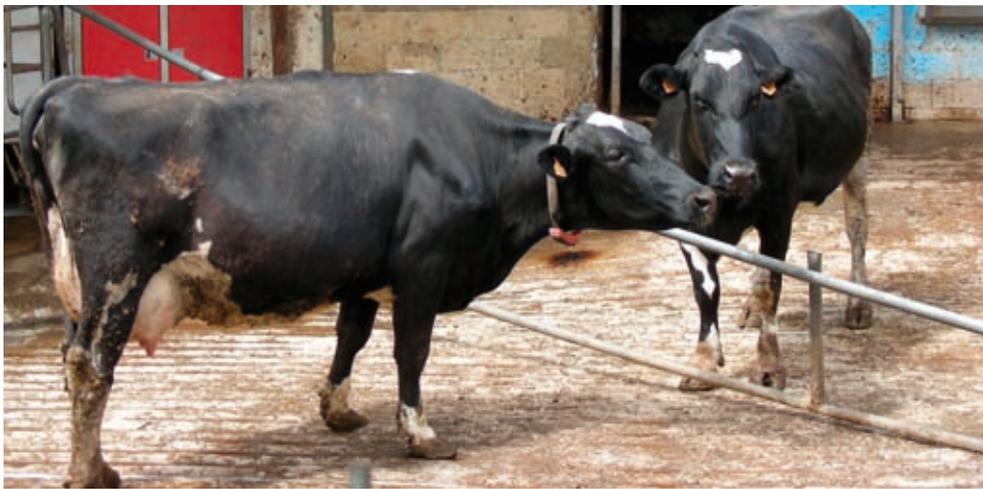
- Físicos
- Fisiológicos
- De comportamiento
- Productivos
- Sanitarios



A continuación describiremos los principales indicadores físicos y fisiológicos, y en el capítulo siguiente trataremos los indicadores de comportamiento, productivos y sanitarios, y mencionaremos los principales indicadores basados en el ambiente.

Físicos

Los dos indicadores físicos más útiles en explotaciones de vacas de leche son la condición corporal y el grado de limpieza de las vacas. La presencia de vacas muy sucias es interesante no sólo porque indica que los animales no disponen de un lugar limpio y cómodo para echarse, sino también porque existe una correlación positiva entre el número de vacas sucias y la prevalencia de mamitis en una explotación. Es importante tener en cuenta que no debe registrarse sólo el valor promedio de la explotación, sino la presencia de animales especialmente sucios o con una mala condición corporal.



Fisiológicos

Los indicadores fisiológicos tales como la concentración plasmática de algunas hormonas (cortisol, por ejemplo) o proteínas de fase aguda se utilizan muy a menudo en trabajos de investigación. No obstante, son en general poco prácticos y poco fiables cuando se pretende evaluar el bienestar en condiciones de campo, por lo que su uso está desaconsejado. Tal vez la única excepción sean la frecuencia respiratoria y la temperatura rectal, que pueden usarse para identificar un problema de estrés por calor. En efecto, el estrés por calor puede diagnosticarse midiendo el índice de temperatura – humedad (ITH) o bien observando directamente la respuesta de los animales. Así, si en más del 70% de las vacas la temperatura rectal es superior a 39°C o la frecuencia respiratoria supera las 80 respiraciones/minuto, es muy probable que exista un problema de estrés por calor.

